

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

LOS PARADIGMAS EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Mariano Rodríguez González
Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Humanidades
rahoz2002@yahoo.com.mx

RESUMEN

La presente ponencia versa sobre la importancia y los motivos fundamentales por los que es necesaria la investigación en la práctica del docente, así como los modelos y paradigmas centrales por los que podemos iluminar más profundamente la praxis educativa y la exigencia de una unidad entre teoría y práctica en el proceso educativo, y más precisamente en la acción concreta en el aula, espacio vital donde lo humano es más vivo y concreto en su proceso de formación y por ende el objetivo central de la presente es hacer patente la necesidad imperante de la formación de profesores-investigadores.

INTRODUCCIÓN

La presente ponencia versa sobre la importancia y los motivos fundamentales por los que es necesaria la investigación en la práctica del docente, así como los modelos y paradigmas centrales por los que podemos iluminar más profundamente la praxis educativa y la exigencia de una unidad entre teoría y práctica en el proceso educativo, y más precisamente en la acción concreta en el aula, espacio vital donde lo humano es más vivo y concreto en su proceso de formación y por ende el objetivo central de la presente es hacer patente la necesidad imperante de la formación de profesores-investigadores.

La práctica educativa ha sido hasta nuestros días una práctica regulada mayoritariamente por el conocimiento basado en la experiencia de los maestros, con la tendencia a usar métodos y procedimientos mas como costumbre que como



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

elección consciente. Se hace necesario que los educadores y los administradores de la educación tengan un conocimiento más consistente sobre formas de llevar a cabo el proceso educativo, que apoyados en el conocimiento científico organizado puedan estructurar una teoría normativa de la educación de la que se deriven orientaciones concretas para la práctica educativa.

Es precisamente la investigación el proceso que permitirá a educadores y administradores de la educación fundamentar consistentemente la práctica educativa, y el conocimiento de este proceso, esto es, la formación para la investigación, le posibilitará además para la crítica de las aportaciones que pretendan introducirse a la teoría educativa y para poder discernir entre estudios de bases firmes y estudios carentes de importancia.

Dentro de la estructura propia del proceso de la investigación, los investigadores de la educación podrán realizar estudios sobre las variables vinculadas con la eficacia del aprendizaje y sobre la aplicación de teorías de la conducta a situaciones educacionales, podrán diseñar y probar la eficacia de planes de estudio, de materiales de apoyo, de programas de formación de profesores, de nuevas formas de administración de la educación etc.

De esta manera, la investigación, lejos de ser una actividad más añadida a la saturada lista de actividades que los trabajadores de la educación deben realizar, es una actividad que vigoriza hasta las raíces la teoría y la práctica educativa, incidiendo por lo tanto en la superación de la calidad de la educación. Ante los cambios acelerados de conocimiento y la diversidad de paradigmas, se requiere de profesionales competentes que den respuesta a los problemas de una realidad compleja y dinámica; que adopten una actitud reflexiva y crítica con respecto a la



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

realidad educativa y que posean idoneidad técnico-profesional para investigar científicamente esa realidad y transformarla creativamente.

Se necesita también de profesionales que se asuman como pensadores, es decir, que realicen la tarea permanente de estructurar la realidad, de preguntarle y preguntarse sobre lo cotidiano y evidente, tarea ineludible para todo trabajador social:

“El argumento básico para situar a profesores en el meollo del proceso de la investigación educativa puede ser formulado simplemente. Los profesores se hallan a cargo de las aulas. Desde el punto de vista de experimentalista las aulas constituyen los laboratorios ideales para la comprobación de la teoría educativa. Desde el punto de vista del investigador, cuyo interés radica en la observación naturalista, el profesor es un observador participante potencial en las aulas y las escuelas. Desde cualquier ángulo que consideremos la investigación nos resultará difícil negar que el profesor se halla rodeado por abundantes oportunidades de investigar”¹

A esta tarea se enfoca la investigación educativa como forma de dar una plataforma autoconsciente y crítica de la praxis del docente, de ahí que se requiere recurrir a los diferentes paradigmas epistemológicos que ayuden a inteligir el proceso educativo. Pasaré por ende a dar una revisión de la noción de paradigma y los principales modelos que se han aplicado de estos a la educación.

¹ L Stenhouse, *La investigación como base de la enseñanza. Selección de textos por J. Rudduck y Hopkins*. Segunda Edición. Editorial Morata/Colección Pedagógica. Traducción por Guillermo Solana. Madrid, 1993, pág. 37

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

El concepto de paradigma desarrollado por Kuhn permite diversos usos y una pluralidad de significados, por eso me parece necesario aclarar cómo será entendido y utilizado el concepto en el desarrollo de esta temática. El término paradigma hace referencia al conjunto de creencias y actitudes, como una visión del mundo "compartida" por un grupo de científicos que implica, específicamente, una metodología determinada.

Cada comunidad de científicos comparte un mismo paradigma y conforma, de esta manera, una comunidad intelectual cuyos integrantes tienen en común valores, creencias, normas, objetivos, un lenguaje determinado, etc. La Investigación Educativa ha estado determinada por conflictos y debates paradigmáticos, se ha desplazado desde enfoques marcadamente positivistas a enfoques más abiertos y pluralistas.

Diversos autores, analistas de esta temática, (como Popkewitz, Koerting, Morin y De Miguel, entre otros), sostienen que podemos distinguir tres grandes paradigmas en la Investigación Educativa. Los mismos son (aunando la diversidad de designaciones utilizadas para los mismos) el positivista, el interpretativo y el socio-crítico. Tradicionalmente la investigación en educación ha seguido los fundamentos y preceptos surgidos de la corriente positivista. Esta corriente se relaciona con las ideas empiristas y positivistas de autores como Comte, S. Mill, y Durkheim. Sus supuestos básicos son, que el mundo natural tiene existencia propia y que está regido por leyes que el investigador debe descubrir objetivamente y con procedimientos científicos, para poder explicar, predecir y, por lo tanto, controlar todos los fenómenos. Además, este conocimiento adquirido sobre la base de la metodología hipotético-deductiva (científica y válida para todas las ciencias) se supone legítimo para todo tiempo y lugar, objetivo y factual.



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

Desde esta concepción, la investigación educativa equivale a investigación científica aplicada a la educación y debe alinearse a las normas del método científico en su sentido riguroso. Se concede valor al carácter empírico de la investigación, sustentándose en los mismos principios y bases que las ciencias de la naturaleza. Sólo el conocimiento es aceptado como tal cuando se subordina a las normativas del método científico y puede, por consiguiente, ser utilizado para construir leyes que expliquen y predigan los fenómenos.

Desde esta perspectiva, la investigación en el ámbito educativo tiene como finalidad desnudar las leyes que rigen los hechos educativos para poder formular teorías que orienten y controlen la práctica educativa. Todo ello mediante el uso de instrumentos y técnicas cuantitativas de investigación.

Así podemos decir la investigación educativa ha estado regida por centrales paradigmas:

“Doble corriente anima hoy en día la pedagogía. Una consiste en un esfuerzo por medir los hechos pedagógicos, estudiar sus condiciones y determinar sus leyes. Ésta constituye propiamente la pedagogía experimental. Binet fue su iniciador... Otro movimiento es de inspiración diferente. Dewey, en los Estados Unidos, y Decroly, en los países de habla francesa, fueron sus verdaderos creadores. Este movimiento deriva de Rousseau, y el Instituto ginebrino que dirigen Claperède y Bovet ha hecho mucho para dárnoslo a conocer. Consiste en ensayos que tienden a romper los hábitos clásicos de la pedagogía y, en particular, a



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

sustituir con la participación activa del niño y procedimientos de autoeducación el verbalismo de nuestra enseñanza...”²

A pesar de que este paradigma facilita la utilización de criterios de rigor metodológico en el ámbito educativo, es acusado de reduccionismo, ya que en aras de dicho rigor, sacrifica el estudio de otras dimensiones importantísimas del fenómeno educativo como son la realidad sociocultural, política, humana, ideológica, etc.

El paradigma interpretativo se remonta a las ideas de autores como Dilthey, Rickert y Weber, entre otros, sumado a escuelas de pensamiento como la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la etnometodología y la sociología cualitativa. Estas corrientes humanístico-interpretativas se concentran en el análisis de los significados de las acciones humanas y de la vida en sociedad. Para ello utilizan técnicas de investigación de carácter cualitativo.

La investigación, más que aportar explicaciones de carácter causal, intenta interpretar y comprender la conducta humana desde los significados e intenciones de los sujetos que intervienen en la escena educativa. Los seguidores de esta orientación, se centran en la descripción y comprensión de lo que es único y particular del sujeto más que en lo generalizable; buscan desarrollar conocimiento ideográfico y aceptan que la realidad es múltiple, holística y dinámica. Pretenden llegar a la objetividad en el ámbito de los significados, usando como criterio de evidencia el pacto intersubjetivo en el contexto educativo. Acentúan la interpretación y la comprensión de la realidad educativa desde los significados de

² Gilbert de Landsheere. La investigación educativa en el mundo. Con un capítulo especial sobre México. Traducción Glenn Amado Gallardo Jordán. Fondo de Cultura Económica, México, 1996, pág 17.

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

las personas involucradas y estudian sus intenciones, creencias, motivaciones y otras características no directamente manifiestas ni susceptibles de experimentación.

El paradigma sociocrítico se origina como una respuesta a los anteriores, ya que acusa de reduccionismo al positivismo y de conservadurismo a la corriente interpretativa. Las bases de este paradigma las encontramos en la escuela de Frankfurt, en el neomarxismo, en las obras de Freire, Carr y Kemmis, entre otros, y en la teoría crítica social de Habermas.

En los aspectos metodológicos y conceptuales, se asemejan al paradigma interpretativo, pero le incorporan la ideología de forma explícita y la autorreflexión crítica en los procesos del conocimiento. Todo ello con el fin fundamental de modificar la estructura de las relaciones sociales, además de describirlas y comprenderlas. Los partidarios de esta línea de investigación intentan conocer y comprender la realidad como praxis; unir teoría y práctica; implicar al educador mediante la autorreflexión y dirigir el conocimiento a emancipar al hombre. En este sentido, vemos que esta postura niega la hipotética neutralidad de la ciencia.

Esta corriente tiene actualmente un impacto muy fuerte en diversos espacios educativos, como son el estudio de la administración educativa, del currículo, de la formación del profesorado, etc. En referencia a la aplicación de paradigmas de investigación educativa aplicados en México Pablo Latapí nos señala:

“Hasta fines de los sesenta los paradigmas eran los que hoy podemos calificar de convencionales: el funcionalismo (al que se podría adscribir el enfoque de ‘sistemas’ por sus supuestos



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

sociológicos), la teoría del capital humano y el empirismo metodológico. A fines de los sesenta irrumpen en la investigación socioeducativa latinoamericana nuevas corrientes: las teorías reproductivistas francesas (Bourdieu/Passeron y Baudelot/Establet), las teorías del conflicto de cuño neomarxista expuestas por la escuela de Frankfurt o por autores estadounidenses y-en menor grado-la 'nueva sociología de la educación' de Berstein”³

Cada uno de estos paradigmas presentan variados dilemas epistemológicos en virtud de la complejidad en la que implica el mismo fenómeno educativo, por ello es menester resaltar algunas particularidades y singularidades que se inscriben en los caracteres mismos de la educación para resaltar los dilemas a los que se enfrenta la investigación educativa. Frente a la investigación en las ciencias naturales, la investigación en el ámbito educativo (como en todas las ciencias sociales), presenta diversas particularidades que se relacionan justamente con la especificidad de los fenómenos que estudia. De esta manera podemos establecer las siguientes características de la Investigación Educativa.

Los fenómenos educativos, debido a su complejidad, presentan una dificultad epistemológica mayor, ya que en los mismos interaccionan una diversidad de variables que no permiten un estudio preciso y exacto como el que se realiza en las ciencias naturales. Cuestiones importantes de los hechos educativos (como son los valores, significados, intenciones y creencias) no son directamente observables ni susceptibles de experimentación. En el ámbito educativo la

³ Pablo Latapí Sarre. La investigación educativa en México. Fondo de Cultura Económica. Primera Edición. México, 1994, pág. 47.

1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

conducta debe contextualizarse, esto hace difícil su generalización, porque la misma debe estar desligada del contexto.

1.- La diversidad de paradigmas existentes, conformados por supuestos, perspectivas teóricas y metodologías difíciles de armonizar y articular. (A diferencia de las ciencias naturales que se orientan por paradigmas integrados.)

2.-La variedad de metodologías que se utilizan, ya que las características de los hechos educativos generan la instrumentación de múltiples métodos y modelos de investigación. (Cuestión relacionada con la diversidad de paradigmas.)

3.-El carácter pluridisciplinar de los fenómenos educativos lleva a que su estudio requiera de los aportes coordinados de diferentes disciplinas, como la psicología, la sociología, la pedagogía, etc.

4.-El investigador (como en todas las ciencias sociales) forma parte del objeto de estudio que investiga. Esto produce que no pueda mantenerse neutral y ajeno a la problemática educativa que investiga, lo cual no implica que deba abandonar la necesidad de ser lo más objetivo posible.

Se hace necesario aclarar que el concepto de investigación educativa no tiene un marco definido y claro para delimitar lo que es considerado propiamente de la disciplina. Esto exige mantener una actitud abierta hacia sus diferentes modalidades y realizar un esfuerzo de clarificación.

CONCLUSIÓN



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

La Investigación Educativa presenta una serie de características particulares. La multiplicidad de los objetivos y fines que pretende, la singularidad de los fenómenos que estudia y la pluralidad de los métodos que emplea son dimensiones que le otorgan especificidad propia a la vez que hacen más compleja y ardua su descripción y estudio.

Considero que el método es un modo de abordar los problemas, siendo la naturaleza del objeto a estudiar, la que hace recomendables posibles métodos y técnicas específicas. El deseo de utilizar un solo método para el estudio de todos los fenómenos, tanto naturales como sociales, es sólo eso, un simple deseo.

La realidad educativa es dinámica, interactiva y compleja, está conformada por aspectos éticos, morales, políticos y sociales que se prestan más a su examen desde planteos humanístico-interpretativos (sin que ello implique el abandono de técnicas e instrumentos de carácter cuantitativo).

Por este motivo, aumenta el riesgo de imprecisión y subjetividad en las investigaciones, sin que por ello debamos renunciar a ellas. Son notorios los obstáculos metodológicos con que choca la Investigación Educativa, pero, debemos tener en cuenta que las diferentes técnicas de investigación, tanto cuantitativas, como cualitativas tienen disímiles capacidades y restricciones y, justamente, ese diferente equipamiento que poseen debe complementarse para favorecer las necesidades de la investigación de acuerdo a sus objetivos, al área y al problema a investigar.

El docente tiene responsabilidad en la investigación educativa ya que ésta tiene por objeto el saber y la práctica pedagógica. Este supuesto es aún más evidente



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

cuando se postula que el docente posee un saber - caracterizable según las propiedades que definen el saber común- y que las prácticas pedagógicas, con frecuencia, no trascienden el aula de clase.

Si el maestro toma su quehacer cotidiano como un objeto de reflexión y sistematización y utiliza para ello herramientas propias de la investigación cualitativa a la vez que asume el carácter de su investigación como limitada, más no por esto menos validada, es posible que el docente cualifique su cotidianidad. De esta manera el aula se convertirá en un espacio de aprendizaje y no de rutina y la institución educativa se verá beneficiada por procesos de innovación y transformación que repercutirán en la función educativa de la sociedad.

A modo de consideración conclusiva se puede decir que la educación está vinculada con una noción que trasciende lo escolar. El conocimiento no se detiene en los libros ni en el ejercicio intelectual, sino que se encarna en las personas, en las instituciones, en los valores, circula y superpone con las tradiciones y con los problemas vitales. Así pues el papel clave de la educación, cuyo principal insumo es el conocimiento, debía situarse no solamente la formación del ciudadano educado, el proyecto del hombre moderno a partir de la Ilustración, sino que debía vincularse con la resolución de los problemas sociales.

¿Cómo desarrollar una educación que innove si nuestras autoridades, docentes y la sociedad en general, no se interesan por investigar ni por leer la investigación disponible? como fomentar un espíritu científico en los alumnos si nosotros mismos los educadores no tenemos un espíritu científico y a los investigadores parece no interesarles comunicar sus hallazgos?



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

Por otra parte la investigación educativa está íntimamente vinculada con la política educativa, pues por la simple razón, entre otras, de que no hay nada más político que educar. Pero la política de la que se habla es aquella inscrita en el derecho irrenunciable de las personas que viven en los países democráticos a tener una voz y a ser escuchados en aquello que los incumbe como ciudadanos, hablamos pues, del horizonte de lo político que no empieza ni termina en las instituciones gubernamentales, y que no obedece a periodos de gobierno, sino que es constitutivo de los espacios sociales y que es donde se juega el ser de las personas y de las sociedades. En esta línea, la educación mirada como objeto de interés público habilita a los ciudadanos a someter a escrutinio las decisiones, los cursos de acción, los resultados de las acciones de los gobernantes, a los funcionarios, a los docentes y al sistema educativo en su conjunto. Ver a la educación como un asunto de interés público nos habilita a demandar mejores actuaciones, soluciones creativas y responsables por parte de los encargados de conducirlas a los problemas más graves, y también a exigir la remoción de aquellos que no están a la altura de la tarea que se les encomienda, en el entendido de que si bien no hay políticas, ni públicas, ni de estado, ni de gobierno, perfectas si hay mejor o peor informadas y mejor o peor diseminadas y conducidas. Y en esto es clave la investigación educativa, pues es muy difícil hacer mejoras educativas basadas en dogmas políticos, ideológicos o religiosos o en la pura convicción de la experiencia. Así la educación se juega mucho más que solo intereses académicos, se juegan también intereses económicos y culturales que amenazan con sumir en nuevas formas de exclusión a individuos y sociedades enteras. Una reflexión sistemática alrededor del circuito investigación-resolución de problemas-políticas educativas me parece clave para participar activamente en este escenario que exige a todas luces formas de reflexión y actuación innovadoras.



1er Encuentro Nacional de Investigación Educativa

Política educativa, resultados y tendencias

REFERENCIAS

Gilbert de Landsheere. *La investigación educativa en México. Con un capítulo especial sobre México*. Fondo de Cultura Económica, Traducción Glenn Amado Gallardo Jordán, México, 1996.

Pablo Latapí Sarre. *La investigación educativa en México*. Fondo de Cultura Económica. México 1994.

L. Stenhouse. *La investigación como base de la enseñanza. Selección de textos por Rudduck y D. Hopkins*, segunda edición, edit. Morata, Madrid, 1993.

